



Al momento de escribir esto son las 9:30 pm aquí en Tijuana, tú ya estás dormida, son las 12:30 am en Bogotá, tenía muchas ganas de escribirte pero no sabia que, acabo de verte un rato, tus fotos, y una vez más improvisaré lo que siento y te lo escribiré aquí

Gracias, por adornar mis días, gracias escucharme y sobre todo gracias por dejarme escucharte y verte, gracias por hacerme sentir que puedo confiar en ti. Son pocos los mensajes que nos enviamos en el día y siendo sinceros casi siempre hablamos de lo mismo pero no me aburro, leeré hasta la última letra de cada uno de tus mensajes siempre con una sonrisa en la cara, espero que a ti tampoco te aburra esto, yo haré lo necesario para que no te aburra, lo que esté en mis manos, también espero que puedas confiar en mí tanto como yo confío en ti, quiero ser la almohada a la que le cuentas tus secretos o tus problemas antes dormir o el espejo que te ve todas las mañanas, quiero conocer la perfección de tus imperfecciones para poder entenderte mejor y seguir adorándote más y más cada día en el que me dirijas la palabra.

Aprecio todo lo que eres y lo que podríamos ser.

Hace ya un tiempo que te mudaste a mi corazón, sin pedir permiso te hiciste un hueco y espero que estés cómoda solo te voy a pedir que mientras estés en el lo cuides porque ahí adentro lo puedes romper con facilidad

Esta carta fue diferente, como verás, con esto puedes ver un poco de lo que viene a mi mente con solo ver tus fotos, no se como sería si pudiera verte a diario pero imaginarlo es lo que más disfruto imaginar cuando no estamos hablando.

> De parte de alguien que está enamorado de ti y ya no sabe qué más hacer para demostartelo